

Tengan cuidado ahí fuera



Ángel Sampedro

Prof. Dr. Ingeniería de
Carreteras, Universidad Alfonso
X el Sabio

 @angelsampi

Comienzo titulado estas reflexiones recordando al sargento Esterhaus (Michael Con-rad), con la frase que hizo famosa la serie “Canción triste de Hill Street”, emitida durante los años ochenta, porque creo que se identifica muy bien con el estado de ánimo en el que nos encontramos cuando parece que vamos a pasar a la segunda fase de la situación excepcional provocada por la pandemia del coronavirus COVID-19.

Como sociedad, vamos a pasar al momento más difícil, el de asomar la cabeza y empezar a ver un panorama que ya hemos ido intuyendo en mayor o menor medida. Y antes de que nos atrevamos a soñar con el mundo que dejamos hace tan solo poco más de un mes y medio, y que ahora nos parece tan lejano, invadidos por la nostalgia de lo vivido, quiero compartir unas reflexiones sobre el sector de la pavimentación, que podrían extenderse al de la ingeniería civil en su conjunto.

De repente, nos hemos visto inmersos en una crisis social, de salud, económica y política muy grave, en la tragedia colectiva más grave que nos ha tocado vivir a una generación, y que está afectando de lleno, y de una forma muy triste e inhumana, a quienes habían vivido ya, directa o indirectamente, la anterior tragedia colectiva que supuso nuestra Guerra Civil.

Como en cualquier crisis, son muchas las enseñanzas y oportunidades que deberíamos analizar e intentar aprovechar. Pero en este caso, según mi opinión, son tres, relacionadas entre sí, las que nuestro sector debe acometer de una forma más urgente: la seguridad y salud, la transformación digital, y la recuperación del sitio que corresponde a nuestra actividad.

En primer lugar, desde el punto de vista de la seguridad y salud en el trabajo, esta pandemia nos está recordando que existen unos requisitos y procedimientos de prevención que, más allá de meros trámites administrativos monótonos y molestos, deben suponer unos medios eficaces y fundamentales para reducir los accidentes de trabajo y las enfermedades profesionales, garantizando las condiciones del trabajo.

La Salud y el Bienestar son los Objetivos de Desarrollo Sostenible nº 3, definidos en la Agenda 2030, y ahora más que nunca debemos darnos cuenta de su importancia sobre las actividades que desarrollamos, debiendo prevalecer en todo momento.

No debemos olvidar, por ejemplo, que un virus tan común y habitual como el de la gripe afecta todos los años en España a más de 500.000 personas, es responsable del 20% de las bajas laborales y provoca más de 6.000 muertes. Es un buen momento para reflexionar sobre la efectividad que podría tener el adoptar medidas de higiene y protección que ahora estamos utilizando de forma habitual para evitar los contagios (mascarillas, gafas, higiene, distancias...) y que antes observábamos extrañados en muchos turistas asiáticos o en películas apocalípticas.

En segundo lugar, esta emergencia nos ha obligado a recluirnos y a intentar trabajar y vivir en modo online, a distancia y desde casa, lo cual ha sido posible gracias a las tecnologías disponibles (TICs). ¿Alguien se imagina esta pandemia hace tan solo 20 años?. ¿Y antes de internet, en esos años ochenta en los que ya el sargento Esterhaus nos recomendaba precaución extrema al salir a la calle?...

En muchos casos, gracias a estrategias de transformación digital llevadas a cabo con anterioridad, estamos siendo capaces de mantener nuestras actividades al 120 por cien, y aquí pongo por caso el de mi actividad docente. En la universidad hemos continuado con el curso, de forma completamente digital, y así lo vamos a concluir, con garantía de que nuestros alumnos están adquiriendo las competencias y conocimientos establecidos. Y aunque a día de hoy no sea la mejor forma posible, tanto para los profesores co-

Tengan cuidado ahí fuera

mo para los alumnos, sí ha resultado ser una forma adecuada a las circunstancias que nos ha tocado vivir.

De la misma manera se están abordando las jornadas y eventos del sector (#IRMD2020, #JornadaSMA, #JornadaDigitalAsefma) que, recordando que no es la mejor forma de entre las posibles, sí podemos decir que están resultando muy interesantes y a nadie le debe caber ninguna duda de que nos están acercando al futuro.

Por lo tanto, esa transformación digital por la que muchos (desde esta revista y ASEFMA especialmente) llevamos años abogando, como estrategia básica de cualquier sector unida a la innovación y sostenibilidad, se nos ha hecho ahora necesaria y urgente, mostrando la gran cantidad de ventajas que puede suponer su implantación en cualquier organización, pública o privada, sobre sus procesos y servicios habituales.

Al autor hay momentos digitales que le están recordando mucho a la implantación del correo electrónico, ¿sabremos luego seguir trabajando sin ello?. No cabe duda de que esta crisis está suponiendo un impulso para la transformación digital de nuestra sociedad, y sin posibilidad de retorno.

Ahora bien, no se debe olvidar que la transformación digital sigue pasando, independientemente del grado de urgencia de su aplicación y desarrollo, por las personas, y por lo tanto solo lograrán transformarse de verdad aquellas organizaciones que sepan establecer un organigrama de implantación formado por aquellos miembros que sean “más digitales”, coincida o no con el organigrama ejecutivo.

De no ser así, replicarán otra situación también relacionada con la aparición de internet y vivida por el autor de esta tribuna, en aquellos años en los que las decisiones sobre el desarrollo de la primera página web de la empresa recaían en los directivos que no usaban ordenador.

Por último, y como premisa básica para que podamos poner en marcha todo lo anterior, nuestro sector debe reclamar a la sociedad el sitio que le corresponde, y muy especialmente ante el panorama económico que se presenta para los próximos años.

Si bien es verdad que muchos sectores de nuestra economía sueñan con volver a la situación inicial, al minuto cero antes de declararse el estado de alarma, el sector viario en particular, y el de la ingeniería civil en general, no pueden conformarse con una situación en la que el reconoci-

miento en forma de inversiones no llegaba al mínimo necesario.

Durante esta crisis, el servicio prestado por nuestras carreteras y servicios anexos (restauración, logística, etc.), así como el resto de infraestructuras, ha mostrado su carácter de servicio público esencial y necesario. Debemos unirnos y aprovechar este momento para reivindicar ante la sociedad lo que significan de verdad estos servicios, que se han mostrado como parte esencial de nuestro pretendido estado del bienestar, mostrando el valor añadido que aportan las adecuadas y necesarias inversiones para garantizar sus condiciones óptimas.

Incluso, muchas de ellas son consideradas, y así se han comportado, como infraestructuras críticas, que son aquellas cuya interrupción o destrucción tendría un impacto mayor en la salud, la seguridad o bienestar económico de los ciudadanos o en el eficaz funcionamiento de las instituciones del Estado y de las Administraciones Públicas, según define el Plan Nacional de Protección de Infraestructuras Críticas.

A ello debemos sumar el efecto multiplicador que podría tener sobre la economía la necesaria reactivación de los proyectos y obras pendientes de ejecutar, así como realizar las inversiones necesarias para un mantenimiento y conservación adecuados de nuestra red de carreteras.

Aprovechando que tras las crisis todas las sociedades tienden a replantearse sus prioridades, podemos estar ante una ocasión única para recordar a la sociedad el valor añadido y esencial que aportan los servicios prestados por las infraestructuras y los trabajadores implicados en ellas.

Intentemos, por lo tanto, más que volver al mundo donde lo dejamos, ocupar el puesto que nos debería corresponder por derecho en ese nuevo mundo que tendremos que reconstruir entre todos.

Nota del autor: Esta tribuna corresponde a unas reflexiones previas del autor sobre el sector de la pavimentación, que más tarde han sido ampliadas al conjunto de la ingeniería civil, y que han sido publicadas en la edición digital del diario ABC: https://www.abc.es/opinion/abci-angel-sampedro-rodrigue-tengan-cuidado-fuera-202005011100_noticia.html